

LA ILUSTRACIÓN: ENFOQUE DIDÁCTICO DE LA CIVILIZACIÓN FRANCESA

M.^a del Carmen MARRERO MARRERO
Universidad de La Laguna

Es nuestro propósito presentar en este Simposio una comunicación que se halla relacionada con la propuesta de una serie de actividades didácticas para una enseñanza más sugestiva de la Civilización Francesa.

El tema que hemos elegido como ejemplo para mostrar estas técnicas didácticas es el de la Ilustración, un tema de la Civilización Francesa de ayer. Quizá podríamos cuestionarnos por qué la Ilustración para enseñar Civilización Francesa. A este respecto, creemos que la época ilustrada ofrece un ejemplo de sociedad erudita en la cual se intentaron abarcar muchas ramas del saber, siempre teniendo como guía la luz de la razón. Debemos recordar y, en muchos sentidos admirar, esta sociedad del s. XVIII francés tan distinta, en lo que a la educación se refiere, al mundo de especialistas en el que vivimos inmersos en la actualidad.

Antes de continuar con la exposición, estimamos necesario indicar que existe en nuestro caso una doble labor: por un lado vamos a enseñar una civilización extranjera y, por otro, el idioma en el que ésta se imparte se corresponde directamente con aquélla, es decir el francés. Por consiguiente, se nos plantea el tema de la relación lengua/civilización siendo una realidad que debemos afrontar cuando nos planteamos un método para enseñar la Civilización.

Hasta ahora los estudios realizados al respecto coinciden en afirmar que Lengua y Civilización constituyen un todo indisoluble; en otras palabras, ambos conceptos son la cara y la cruz de una misma moneda.

Pero veamos someramente en qué estado se encuentra actualmente el estudio de la Civilización en el marco de la enseñanza de las lenguas extranjeras. Son muchos los trabajos que nos aclaran hasta qué punto son inseparables ambas materias.

Martinet¹, por ejemplo, es uno de los primeros cuando afirma que una lengua es un instrumento de comunicación, según la cual la experiencia humana se analiza de forma diferente en cada comunidad lingüística, en unidades dotadas de contenido semántico y de expresión fónica.

Por esta razón, en el caso del aprendizaje de una lengua extranjera, el alumno se encuentra frente a un sistema de signos que no es el suyo en donde la experiencia humana se organiza de manera distinta; por lo tanto, para conocer esta lengua ha de conocer también su civilización.

Otro estudioso de este tema, Georges Mounin, precisa lo siguiente: "on ne répétera jamais assez que la connaissance des choses dont parle une langue représente la moitié de son apprentissage vraiment complet," proponiendo para ello que: "la façon la plus sûre d'acquérir la connaissance du maximum de ces situations culturelles qui sont la civilisation dont parle une langue donnée, c'est, comme on dit aujourd'hui l'immersion totale dans la culture-source, le ou les séjours dans le pays dont on enseigne ou dont on apprend la langue²."

Salvador Benadava se interroga también sobre esta relación entre lengua y civilización poco clara arguyendo lo siguiente: "les frontières linguistiques et les frontières culturelles ne sont pas superposables. Ce seul fait devrait nous amener poser la compétence de communication non pas en termes linguistiques mais en termes culturels, on n'a pas une compétence en espagnol mais en communication espagnole. Que signifie posséder une compétence de communication? Tout simplement avoir une connaissance empirique des règles linguistiques, psychologiques et socioculturelles qui commandent la production et l'interprétation de la parole à l'intérieur d'une communication donnée."³

A. Reboullet⁴ analiza con detalle la relación entre lengua y civilización, y la considera compleja y polémica en tanto que atiende a tres criterios: 1) La lengua y las realidades de civilización, (se puede hablar una misma lengua en países con civilizaciones diferentes, y a la inversa), 2) la lengua y el sistema cultural, (sistema de representación montado por y para una experiencia humana, la lengua no está sometida por este motivo, a casualidades rígidas que se relacionan con el entorno, la praxis y la historia), 3) El discurso y las manifestaciones culturales, (*comunicación usual*: inserta en un entorno reposa en un gran número de alusiones que nos ponen de manifiesto realidades de civilización o manifestaciones culturales habituales. La *comunicación científica* es objetiva y evita ambigüedades y connotaciones. La *comunicación poética* es un mundo cerrado en donde su relación con las realidades de civilización no presupone necesariamente un conocimiento vasto de dichas realidades.)

De entre las muchas definiciones que se han dado para el concepto de Civilización, y con la que discrepa Reboullet (al considerar esta definición: c'est trop et trop peu)

¹ Citado en A. Reboullet, *L'enseignement de la civilisation française*, París, Hachette, 1973.

² "Sens et place de la civilisation dans l'enseignement des langues", dans *Le Français dans le Monde*.

³ Benadava, S., "La civilisation dans la communication", *Le Français dans le Monde*.

⁴ *L'enseignement de la Civilisation Française*, Hachette, 1973, pp. 20-25.

hemos seleccionado una que consideramos acorde con el método empleado por nosotros, en tanto en cuanto podemos adaptar a ella, dada su flexibilidad, un esbozo metodológico o didáctico para el desarrollo de la Civilización.

“La civilisation d’un pays, c’est non seulement sa manière propre d’agir, de réagir et de penser. C’est sa façon de vivre et sa mentalité qui se reflètent ou se traduisent dans sa production artistique, littéraire, picturale ou musicale; c’est son apport scientifique au cours des âges, dans les disciplines importantes comme dans celles que voile parfois un incompréhensible dédain: ce sont ses grands hommes, illustres ou méconnus, c’est toute son histoire, radieuse ou sanglante, avec son cortège de gloires et de misères, c’est son folklore et son trésor de légendes; c’est enfin, aussi, le pays lui-même, son paysage dans toute sa richesse et sa variété.”⁵

Así pues, una enseñanza del Francés como lengua extranjera que vaya despojada de una iniciación a la Civilización Francesa o de referencias a ésta estaría incompleta.

Pasamos, a continuación, a explicar con más detalle el tema de nuestra comunicación ateniéndonos a las siguientes premisas: 1) En el curso de Civilización Francesa, (asignatura actualmente troncal en los estudios universitarios de francés) uno de los módulos a impartir sería el de la Ilustración o la sociedad francesa del s. XVIII, 2) el idioma en el que se impartiría sería el francés y 3) los alumnos a los cuales estaría dirigido serían universitarios con un nivel medio en esta lengua (150 h).

Como docente, nuestra primera labor será la de sensibilizar al alumno de lo que fue el movimiento ilustrado; esta tarea de sensibilización ha de ser entendida como una labor de mentalización, de libertad de pensamiento en el camino hacia adelante. Intentamos que de esta manera, el alumno, teniendo como preámbulo nuestras propias concepciones e informaciones, realice sus investigaciones y saque sus propias conclusiones.

En cuanto al movimiento ilustrado, podríamos preguntarnos cuál sería la definición más acertada. Si tuviésemos que establecer una, diríamos que el Antiguo Régimen (entiéndase el anterior al s. XVIII) había generado en Francia una serie de abusos sociales, económicos y políticos; muchos pensadores y filósofos ilustrados lucharon y trabajaron por liberar a la sociedad del oscurantismo y la ignorancia en la que se veía inmersa. Esta inquietud cultural, el afán de saber universalista, la libertad de pensamiento y de opinión teniendo a la razón como guía y diosa eran conceptos por los que abogaban muchos escritores franceses y es lo que constituye la verdadera esencia de la Ilustración. Dicha inquietud se plasmó más tarde en cambios sociales que se propagaron a muchos países europeos con las tropas revolucionarias, hasta tal punto que hoy en día, es un consenso generalmente admitido por la comunidad científica el hecho de que la Revolución Francesa marcó un hito en la Historia, con sus conocidos y famosos ideales, en la actualidad tan vigentes como en el día en que fueron proclamados.

⁵ *Enseignement des langues et information culturelle*, L. Verlé, Labor/Nathan.

Llegados a este punto no podemos dejar de mencionar aquí y enlazando con la idea de sensibilización, que la presencia de Francia en la Ilustración Canaria tuvo un papel destacado y predominante. Con ello pretendemos que el alumno repare en la conexión de ambas culturas, y, en concreto, en la proyección del germen ilustrado francés en las islas, a través de una institución -La Real Sociedad Económica de Amigos del País de Tenerife- la cual, aportará sin duda al alumno una visión más precisa de un movimiento ideológico que sólo conoce si acaso a través de manuales de Historia o de Hª de la Literatura.

Los orígenes de las Sociedades Económicas que surgieron a lo largo de todo el s. XVIII por toda España están en esas academias y tertulias que ya existían como focos de difusión cultural en otros países, y notablemente en la Francia ilustrada.

En lo que respecta a la Real Sociedad Económica de Tenerife (establecida en 1777), es hoy por hoy una entidad muy accesible al investigador, donde se puede acceder en un sentido más amplio a la época ilustrada francesa.

Una vez creada esta situación informativa de partida otro asunto y éste de mucha importancia es considerar el método a seguir. Aunque por lo que hemos comprobado en nuestros años de docente cada enseñante tiene el suyo propio, en nuestro caso siempre hemos variado los contenidos teniendo en cuenta el tema a tratar y el tipo de alumnos a que lo dirigimos (principiante o avanzado).

En primer lugar nos adentraremos en la elaboración de una enriquecedora documentación personal. Teniendo en cuenta los medios a su alcance (Bibliotecas, Sociedad Económica, etc.), el alumno puede **crear y preparar** un dossier ilustrado, que podemos dividir ya sea *por autores* o *por materias*.

Sin dejar de lado este ejemplo de clasificación y siguiendo nuestras propias constataciones sobre el material existente en estos centros, podemos proponer, en el contexto del aula, el examen de personajes y obras que hemos clasificado en los siguientes bloques temáticos:

1. HISTORIADORES

- J. Corentin Royou, famoso abogado y literato, autor de la *Histoire des Empereurs romains, e Histoire Romaine*.

- M. Rollin, profesor de elocuencia en el Colegio Real, asociado a la Academia real de Inscripciones y Bellas Letras por dos veces rector de la Universidad de París, con su *Précis d'histoire ancienne e Histoire Romaine depuis la fondation de Rome jusqu'à la bataille d'Actium*.

- M. Gaillard célebre por su *Histoire de Charlemagne e Histoire de la rivalité de la France et de l'Angleterre*.

- L'abbé de Marcy con su *Histoire moderne des Chinois, Japonais, Indiens, Turcs ...*

2. FILÓSOFOS-NOVELISTAS-DRAMATURGOS

- Corneille, Molière, Bossuet, Du Clos, Boileau, Diderot, etc.

3. TRATADISTAS

- Le Gendre con su *Traité historique et critique de l'opinion*,

- Malebranche con su *Traité de l'infini*.

4. MORALISTAS- PEDAGOGOS

- Vallemont y sus *Élémens de l'histoire*, Condillac y su *Cours d'étude pour l'instruction des jeunes gens*.

5. MUJERES ESCRITORAS

- Mme. de Genlis escritora que llevó a la práctica audaces teorías sobre la educación en la infancia y en la adolescencia, con su *Les Veillées du château ou cours de morale*; Mme. la baronne de Staël, Mme. Leprince de Beaumont con *Le mentor moderne*, Mme. Poisson de Gomez y *Les journées amusantes*, etc. Muchas de ellas no firmaron sus obras.

El análisis de la situación de la mujer en este tipo de sociedad sería un sujeto de interés para muchos alumnos.

6. TRADUCTORES AL FRANCÉS TANTO DE OBRAS DE LA ANTIGÜEDAD CLÁSICA COMO MODERNAS

- Letourneur traductor de Young, Mme. Belot traductora de Hume, etc.

Dotteville Traductor de Tácito, Tarteron traductor de Persio y Juvenal, M. du Bois traductor de Cicerón etc.

7. BIOGRAFÍAS (DE PERSONAJES ILUSTRES O DE TRUHANES)

Contadas por ellos mismos o por otros escritores que los conocieron y admiraron:

De Juan de Palafox, (antepasado de los marqueses de Villanueva del Prado) de Vidocq, (aventurero, ladrón y jefe de policía en París), del Conde de Forbin (caballero de la orden de S. Luis), la *Histoire de Fénelon*, la *Histoire de J.B. Bossuet* por el cardinal de Bausset.

8. BOTÁNICOS

- Lamarcq, redactor del diccionario de botánica para la Enciclopedia.

- Michel Dunal, autor de la *Monographie de la famille des Anonacées*, etc.

9. RELIGIOSOS AUTORES DE SERMONES

- Avrillon, Fr. Giry (religiosos mínimos), Giroust, Cheminais, Bretonneau (jesuitas), Massillon (obispo de Clermont), Hubert, Pierre le Brun (Oratoire), etc.

Cabría en este bloque hacer un estudio de las diferentes congregaciones y órdenes religiosas en esta época, mostrando sus afinidades, diferencias, etc.

10. POLÍTICA

- J. Fiévée con su *Examen du rapport fait à la chambre de députés*.

11. VIAJES

- M. Berenger con la *Collection de tous les voyages faits autour du monde par les différentes nations de l'Europe*.

- Denon y su *Voyage en Egypte*.

12. ENCYCLOPÉDIE

- En este último bloque podemos desarrollar el estudio de los principales artífices, escritores y científicos de la *Enciclopedia*, así como el tratamiento de la ciencia que abarcó cada tomo.

Como réplica propondremos, asimismo, el análisis de las *Mémoires pour l'histoire des sciences et des beaux arts*, elaboradas por los jesuitas en Trévoux para combatir a los enciclopedistas. Sería, pues, interesante examinar en este apartado el espíritu que animó la creación de estas dos obras, que por lo ingentes y valiosas marcaron profundamente la historia del s. XVIII francés.

Podríamos seguir enumerando aún otros bloques temáticos. (matemáticas, epistolar, ensayos, etc.) pero, como ejemplos, basten por ahora los ya citados que constituyen en germen un material de inapreciable valor bibliográfico.

En relación con la creación del dossier referente a la Ilustración, que hemos mencionado anteriormente, el alumno ya puede iniciar sus investigaciones y análisis partiendo ya sea de las obras, ya sea de los autores. Poco a poco, y a través de sus propias valoraciones, originadas de contrastes entre estos personajes, entre clases sociales, estudios de nuevos conceptos o de ideas revolucionarias, llegará a un conocimiento más profundo del periodo ilustrado.

Proponemos investigaciones que se lleven a cabo por el camino de la realidad, a través del examen de documentos auténticos o de trabajos personales. Estimamos que este tipo de enfoque pedagógico estimulará y reforzará la curiosidad en el alumno, la confianza en sí mismo, al tiempo que desarrollará su nivel comunicativo, y le animará a elegir entre un variado número de objetivos a su alcance.

Otro procedimiento sería la creación por parte de los alumnos de civilización francesa de una colección de fichas de autores u obras de acuerdo con la elección de sus temas favoritos. Se trataría de estudiar con más precisión todos los autores que nos han legado, por ejemplo, obras históricas, luego ahondar en esas obras, y finalmente saber valorarlas sacando lo positivo o lo negativo de estos escritos. Así trabajaríamos sucesivamente con cada bloque temático.

Creemos interesante también la realización de sondeos, es decir, se trataría de mostrar la difusión de verdades o de reglas generales que, en opinión de Beacco⁶, resultan poco sensibles para la diferenciación de épocas o de clases en el seno de una sociedad particular. Sin embargo, nosotros abogamos por el cuestionamiento de cualquier método, para lograr el mayor rendimiento positivo posible.

Otra de las estrategias que proponemos en este sentido son las entrevistas. Como se trata, en nuestro caso, de un estudio del pasado, tendríamos que remitirnos a interlocutores válidos o a especialistas y eruditos, buenos conocedores y estudiosos de la época social ilustrada.

Por último, podemos presentar otra técnica didáctica, ya también propuesta por Beacco⁷, que nos parece amena y a la vez provechosa para el alumno de esta materia: se trataría del lenguaje de los signos, basado en el estudio de fotos, estatuas, retratos, en donde se aprecien colores, formas, tamaños de las ropas, cortes de pelo, escenarios, etc., destacando todo lo que esté encaminado a la especificidad de las manifestaciones para el conocimiento de las sociedades y a la imagen de su diversidad interna.

Conviene finalmente agrupar algunas de las consideraciones sobre la cuestión pedagógica. Geneviève Zarate⁸ declara que es ante todo al enseñante a quien revierte la preocupación de poner en escena una iniciación cultural en el contexto del aprendizaje de una lengua extranjera.

S. Benadava⁹ nos aclara que, más que un asunto de metodología, el problema de la civilización es una cuestión de perspectiva, puntos de vista, sobre lo que significa el enseñar un idioma extranjero.

En su valioso artículo sobre la metodología que se debe utilizar en Civilización, L. Porcher¹⁰ da cuenta, a través de una serie de cuestiones, de cómo formar el campo mismo de la civilización, el análisis de las necesidades, los programas y los desarrollos, las evaluaciones, aclarando que todo ello intenta la puesta en marcha de un camino que explore esta disciplina, sin dejar de destacar que la razón debería constituirse en la guía metodológica esencial.

En fin, J. C. Beacco¹¹ afirma que es importante informar, hacer descubrir y exponer a los estudiantes a una documentación de la cual deben aprender a extraer la significación social, de ahí el interés en la elección de documentos auténticos. Al mismo tiempo declara que es tentador poner en correlación ciertas opciones educativas y personales de los enseñantes con los parámetros de la situación de enseñanza de una cultura extranjera.

⁶ "Civilisation et discours sociaux en classe de langue", *Le Français dans le Monde*, n.º 257, Mai.-Juin. (1993), pp. 46-50.

⁷ *Ibid.*

⁸ "Objectiver le rapport culture maternelle/culture étrangère", *Le Français dans le Monde*, n.º 181, Nov.-Dic. (1983), pp. 35 ss.

⁹ *Op. cit.*, pp. 34-36

¹⁰ "L'enseignement de la civilisation en questions", *Etudes de Linguistique Appliquée*, n.º 47, Juillet-Septem. (1982), pp.41 ss.

¹¹ "La civilisation entre idéologie et méthodologie", *La civilisation*, Clé International (1986), pp. 102-118.

Lo que es evidente es que al margen de los problemas que pueda presentar la enseñanza de una disciplina de Civilización (a nivel universitario), en un contexto de aprendizaje de una lengua extranjera, el profesor de dicha materia tiene una difícil tarea ante sí, aunque no por ello menos interesante. Al desarrollar las labores de enseñanza, el profesor se encuentra frente a una gama de problemas que siempre debe tener en cuenta a la hora de exponer su metodología. Las premisas más importantes para el desarrollo del tema son, a nuestro entender, los contenidos tratados, el público a quien los dirigimos y las estrategias que se han de emplear para su desarrollo: esto es el **qué**, el **quién** y el **cómo**.

De este último aspecto es del que hemos intentado ocuparnos, ofreciendo al alumno un camino para que investigue con el material didáctico señalado anteriormente. Ahora bien, hay otros aspectos a tener en cuenta, y es que a veces la difusión lingüística y la cultural no van no van a la par con el desarrollo de la sociedad. Por otro lado, es necesario tener presente lo que L. Porcher¹² denomina discurso de síntesis, no sólo cuando se elaboran los contenidos culturales sino también de cara a los alumnos cuando su competencia sobre el sujeto tratado ya es suficiente.

En la actualidad, y con ello terminamos, los debates sobre este tema son múltiples y no están cerrados, dado el gran abanico de variantes que pueden surgir en cada caso. Sin embargo, apostamos por una metodología que avive y afiance una colaboración conjunta entre profesor y alumno, y la variabilidad del método en función de las posibilidades existentes y los contenidos a tratar. En otras palabras, una metodología abierta y en movimiento, ya que siempre se estará creando y variando.

BIBLIOGRAFÍA:

- REBOULLET, A.: *L'enseignement de la civilisation française*, París, Hachette, 1973.
- VERLÉE, L. :*Enseñanza de idiomas e información cultural*, Madrid, Fragua, 1972.
- PORCHER, Louis: *La civilisation*, París, Clé International, 1986.

¹² *Op. cit.*, p. 41.